



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 13 – DICIEMBRE DE 2008

“LOS JUEGOS OLÍMPICOS ANTIGUOS”

AUTORIA RAFAEL BUENO GONZÁLEZ
TEMÁTICA EDUCACIÓN FÍSICA, DEPORTES, HISTORIA
ETAPA EP, ESO

Resumen

Breve estudio sobre el origen, la evolución, el desarrollo, las instalaciones y las pruebas que en la antigüedad se celebraban en Olimpia, y que son la base de los actuales Juegos Olímpicos.

Palabras clave

Olimpiadas, Grecia, Deporte, Educación física, Juegos Olímpicos, Historia.

1.- INTRODUCCIÓN.

Desde que el hombre es hombre se sabe que se ha interesado por la actividad física, debido a muchos y muy diferentes motivos: como medio para sobrevivir, como ritos religiosos (funerarios), por placer, por afán de competir, etc.

La práctica de la actividad física se fue desarrollando cada vez más hasta llegar un momento en que pasó a formar parte de la educación. Fue hacia el año 776 a. C. cuando, en forma de deporte, llegó a un hito histórico con la celebración de las I Olimpiadas (de la era antigua).

Tras la conquista romana de Grecia, las Olimpiadas fueron trasladadas a Roma (donde empezó el declive de estas) que terminó con un edicto del entonces emperador Teodosio II en el que prohibía la celebración del festival (393 d. C.).

Durante la Edad Media apenas si hubo alguna actividad física de especial mención, debido a la fuerte oposición de la iglesia.

No será hasta el Renacimiento, cuando la actividad física vuelva a tener un papel importante gracias a que se retoman los ideales griegos de culto al cuerpo, amor al deporte, etc.

Los Precursores, tras el Humanismo, imprimen un nuevo carácter a la actividad física, creando diferentes escuelas que serán las creadoras del deporte como lo conocemos hoy en día.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 13 – DICIEMBRE DE 2008

Es en una de estas escuelas en las que se fija Pierre de Fredi, barón de Coubertin, para conseguir –en 1894- instituir las Olimpiadas (de la era moderna), celebrándose la primera dos años después en Atenas y hasta hoy en día que acabamos de celebrar la de Beijing.

2.- ORIGEN DE LOS JUEGOS OLÍMPICOS.

La ciudad de Olimpia, situada en el Peloponeso, a unos 80 kilómetros de Esparta y a 320 de Atenas, era un antiguo santuario dedicado a Zeus, padre de los dioses. Desde muy pronto, Olimpia ocupó un lugar preponderante en el culto a Zeus, aunque no se conocen los motivos ni las razones. La importancia del santuario y de los festivales religiosos y deportivos determinaron que surgiesen muchas leyendas que asociaban a Olimpia con el culto a Hércules, considerado el fundador de los juegos.

Sobre el origen de las Olimpiadas antiguas existen dos posturas: una que atribuye su origen a hechos mitológicos y otra que lo hace a hechos históricos.

Origen mitológico.

Dentro de esta postura de atribuir el origen de los juegos a hechos o sucesos mitológicos, existen tres versiones:

- a) La primera dice que un oráculo advierte a Cronos (principal Dios griego) que uno de sus hijos lo va a destronar, por esto, conforme iban naciendo se los iba comiendo. Pero he aquí que Rea (esposa de Cronos) engaña a su marido y consigue salvar a uno de sus hijos (Zeus), que posteriormente destrona a Cronos y revive a sus once hermanos muertos. Para festejar lo ocurrido hace un festival que serían los primeros Juegos Olímpicos.
- b) Un segundo mito atribuye la creación de los Juegos Olímpicos a los genios Dáctilos que eran unos genios a los que Rea encargó la custodia de Zeus. Heracles, el mayor de los cinco genios, propone a sus hermanos celebrar una carrera para distraer a Zeus y el vencedor fue coronado con un ramo de olivo silvestre. Esta carrera sería la primera prueba olímpica.
- c) Una tercera leyenda, recogida por Píndaro, atribuye la fundación del festival a Heracles, para conmemorar la victoria de este sobre Augias (rey de los eleos) o bien para recordar las hazañas de un antepasado suyo Pélope, rey de Frigia o Lidia, que se presentó en Élide para intentar conseguir la mano de Hipodamía, hija del rey Enómao, que se la había prometido a quien consiguiera vencerlo en una carrera de carros. Por su astucia y con la ayuda de Hipodamía, que le proporcionó unos caballos alados, consiguió la victoria sobre Enómao.

Origen histórico.

El origen histórico de los Juegos Olímpicos es atribuido a la época de Heracles, en la cual los Juegos entraron en una etapa de decadencia, hasta que 80 años después de la caída de Troya, según cuenta Estrabón, Oxilo condujo a los descendientes de Heracles al Peloponeso y una vez nombrado rey por dicha hazaña, renovó los Juegos que mitológicamente había fundado Heracles, hasta que un



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 13 – DICIEMBRE DE 2008

descendiente suyo llamado Ifito los volvió a instaurar, cada cuatro años, después de firmar un acuerdo con el espartano Licurgo y el rey Cleóstenes de Pisa. En dicho acuerdo se consagró el principio de la Tregua Sagrada por la que el territorio de Olimpia se declaraba inviolable y todos los atletas o visitantes que se encontraran allí durante la celebración de los juegos serían protegidos. Se instauraron en el 776 a.C. con el consentimiento del oráculo délfico y con la misión de pacificar.

También existen teorías sobre el origen histórico de los Juegos Olímpicos basadas en la interpretación de los datos obtenidos de la arqueología, la historia, la religión, los textos, etc.

Los Juegos Olímpicos están íntimamente ligados al culto religioso, funerario o profano. La costumbre de celebrar juegos deportivos durante los funerales de un muerto ilustre son comunes en otras culturas. Homero, en la Iliada, narra los juegos que Aquiles organizó en los funerales de su amigo Patroclo, muerto a manos del troyano Héctor en la Guerra de Troya. Aquiles organizó carreras de carros, pedestres, boxeo, lucha y levantamiento de pesos, en las pruebas participaron los grandes héroes griegos que se encontraban a las puertas de Troya. A los vencedores, aparte de la corona de olivo, se les premiaba con claderos y trípodes de bronce, caballos y bellas mujeres esclavas.

De igual forma, el Estado organizaba juegos funerarios para honrar la memoria de los soldados caídos en combate, como ocurrió en las batallas de Maratón, Platea, Salamina o Leuctra.

Otros autores piensan que los festivales atléticos y los Juegos Olímpicos, en particular, tienen un origen profano y deportivo: habrían nacido sencillamente del placer por competir, de ese “espíritu agonístico” innato en el ser humano (no olvidemos que la competición se conoce en griego con el término agón e indica la lucha entre dos personas), aunque después adquirieron carácter religioso. En este sentido, la presencia de pruebas deportivas en funerales se explicaría como un homenaje que los vivos rendían a la memoria del muerto exhibiendo las cualidades de que éste había dado muestras en vida.

Según la tradición, los primeros Juegos Olímpicos se celebraron el año 776 a.C., aunque no hay fuentes literarias ni arqueológicas que confirmen esta fecha. Los juegos se celebraban en verano, probablemente en julio, aunque también pudieron llevarse a cabo en mayo, agosto o septiembre.

3.- EVOLUCIÓN DE LOS JUEGOS OLÍMPICOS.

Los primeros juegos empezaron en el siglo VIII-VII a.C. y estuvieron marcados por la disputa entre Pida y Elide por la organización de los Juegos, y deportivamente por el dominio de lo atletas espartanos (trunfaron durante 36 olimpiadas).

Hasta el 724 a.C. los Juegos sólo contaban con una prueba, la de velocidad.

En el siglo VI a.C. se consolida el carácter panhelénico de los Juegos (podían participar todos aquellos que fueran ciudadanos griegos).

Un siglo después, en el V a.C., es un período de esplendor debido a la victoria griega sobre los persas (en las guerras médicas) y porque la filosofía olímpica se desarrolla al 100%.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 13 – DICIEMBRE DE 2008

En el siglo IV a.C. se produce la primera decadencia de los juegos, provocada por el profesionalismo de los atletas. A partir de este momento habrá una serie de altibajos con épocas de hegemonía y épocas de decadencia.

Un siglo más tarde, Filipo de Macedonia y su hijo Alejandro Magno, devuelven el esplendor perdido al festival, realizando los Juegos Olímpicos.

En el siglo II a.C., con Grecia totalmente conquistada por los romanos, la decadencia de los Juegos se acentúa, debido a la poca importancia que los conquistadores dieron al festival.

La decadencia alcanza su punto más bajo cuando en el siglo I a.C, el emperador Sila arrasa y saquea el templo, trasladando todos los atletas a Roma, celebrándose en Grecia únicamente las carreras infantiles.

En el año 0, Augusto –emperador romano- hace de nuevo florecer el espíritu olímpico. Esta recuperación no es nada más que un espejismo, puesto que en el siglo I d.C., Nerón no sólo cambia la fecha de una olimpiada (del 67 d.C. la adelanta al 65 d.C.) para poder participar, sino que se inscribe como ganador en la prueba de cuadrigas pese a haber perdido.

Los Antoninos, en el siglo II d.C., disfrutaban del último florecimiento de los Juegos Olímpicos. Un siglo después, en el III d.C., empieza la decadencia definitiva con el incumplimiento de las leyes olímpicas (se admiten atletas de diferentes países pertenecientes al Imperio Romano).

En el siglo IV d.C. Teodosio I prohibió el cómputo del tiempo por los años olímpicos (imponiendo los ciclos actuales) y fue en el año 393 d.C. cuando un descendiente suyo, Teodosio II, acabó de forma definitiva con los Juegos prohibiendo su celebración y destruyendo los lugares sagrados olímpicos.

4.- DESARROLLO DE LOS JUEGOS OLÍMPICOS.

Los juegos se celebraban cada cuatro años, como sugieren las informaciones que hablan de las altas temperaturas que atletas y espectadores debían soportar. La fecha exacta variaba de un año a otro, pues se calculaba siguiendo un complicado ciclo lunar de 49 ó 50 meses, que podía oscilar entre mediados de julio y agosto, coincidiendo con el 1er y 2º plenilunio.

Los actos preliminares se iniciaban unos meses antes, cuando los mensajeros oficiales, llamados espondófos, recorrían las ciudades griegas anunciando la proximidad de los juegos y proclamando la tregua sagrada (ekecheiría).

La vigencia de esta tregua abarcaba en principio el mes anterior y posterior a los juegos, pero luego se extendió a 3 meses antes y después. Actualmente está fuera de toda duda la falsedad de la idea de que la tregua sagrada suponía la interrupción de los conflictos bélicos que enfrentaban a las ciudades griegas durante el tiempo de celebración. Lo que se pretendía era sencillamente lograr una especie de salvoconducto que asegurara la inviolabilidad de los deportistas y espectadores durante su viaje a Olimpia



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 13 – DICIEMBRE DE 2008

y posteriormente cuando retornasen a sus ciudades respectivas, puesto que todos los que se dirigían al festival se hallaban bajo la protección de Zeus y cualquier ofensa hacia ellos era considerada un delito religioso.

Los atletas estaban obligados a presentarse en la Élida, a unos 57 kilómetros de Olimpia, al menos un mes antes de la celebración de los Juegos. A su llegada eran sometidos por los jueces encargados de la organización de las pruebas, llamados hellanódicas (“jueces de los griegos”) a un examen en el que debían demostrar que cumplían los cinco requisitos exigidos para poder ser admitidos en los juegos sagrados.

Estos cinco requisitos eran: ser griego, ser hombres libres, ser hijos legítimos de padres griegos, no estar sometidos a atímia, es decir, estar privado de los derechos de ciudadanía por motivos de delitos religiosos o de sangre, y haberse entrenado durante un período de 10 meses antes de la prueba y uno de ellos en Élida.

También era competencia de los hellanódicas designar a los espondóforos que anunciaban la Tregua Sagrada, seleccionar a los atletas que podían participar en los Juegos y separarlos por edades, decidir si eran o no admisibles las razones con las que los rezagados justificaban su llegada fuera de plazo, supervisar los entrenamientos, dirigir los ritos de purificación, inspeccionar las instalaciones, dirigir el desarrollo de las pruebas, conceder premios y sanciones y mantener los registros de los vencedores y coronarlos. Su misión principal era velar por que los atletas cumplieran las reglas de cada prueba, resolviendo las disputas que pudieran darse entre los participantes.

Durante el mes que los atletas debían pasar en la Élida se decidía quiénes eran los atletas que habían pasado el examen y podían ser inscritos. Terminado este proceso de comprobación, los atletas, entrenadores, aurigas, jinetes, jueces y responsables de la organización del festival se dirigían todos juntos en procesión hacia Olimpia, donde se instalaban para iniciar las competiciones, no sin antes haber realizado el juramento olímpico ante la estatua de Zeus. Ante ella, los atletas, sus padres, hermanos y entrenadores hacían sacrificios y juraban que durante diez meses habían seguido estrictamente las normas de entrenamiento. Asimismo, los jueces juraban que tomarían decisiones con justicia y sin sobornos.

La duración del festival en los primeros años de vida histórica no es conocida, aunque es lógico pensar que no comprendería más de 1 ó 2 días, debido a que existía una sola prueba, la carrera del estadio.

Posteriormente fue adquiriendo mayor extensión conforme se fueron añadiendo más pruebas, hasta que en la Olimpiada 77 (472 a.C.) la duración del festival quedó fijada en 5 días.

5.- PROGRAMA DE LOS JUEGOS OLÍMPICOS.

Primer día.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 13 – DICIEMBRE DE 2008

La mañana se destinaba a procesiones, actos religiosos y administrativos y la ceremonia de juramento de los atletas y jueces ante la estatua de Zeus. También se celebraban concursos de clarines, heraldos y trompetistas cerca de la entrada del estadio.

Por la tarde se celebraban las competiciones de los jóvenes (lucha, carrera, boxeo y pancraccio), así como discursos de filósofos, poetas e historiadores.

Segundo día.

Se iniciaba con un desfile general de todos los participantes: atletas, jueces, entrenadores, familiares, carros con caballos, jinetes y aurigas, propietarios de cuadrigas, aristócratas y políticos. Tras esto se celebraban las carreras de cuadrigas, las carreras de monta y las carreras de potros.

Por la tarde se celebraba el lanzamiento de disco, jabalina y salto de longitud del pentatlón.

Al anochecer se realizaba una ofrenda ante la tumba del héroe Pélope, mítico primer vencedor olímpico.

Tercer día.

Se iniciaba con una procesión desde el Pritaneo (lugar de reunión de las autoridades) hasta el altar de Zeus de los jueces vestidos con sus mejores galas, los sacerdotes, las embajadas de las ciudades, seguidos por los participantes y sus entrenadores encabezados por hermosas cuadrigas.

Al atardecer se ofrecía una cena pública en el Pritaneo donde se ofrecía parte de la carne que no se había quemado al sacrificar 100 bueyes en honor de Zeus.

Cuarto día.

Por la mañana se celebraban las pruebas pedestres, y por la tarde, la lucha, el boxeo, el pancraccio y la carrera con armas.

Quinto día.

Por la mañana se proclamaban y coronaban los vencedores ante la puerta este del templo de Zeus con ramas de olivo sagrado que, según la leyenda, había plantado Heracles cuando fundó los Juegos. Tras la coronación se hacía una ofrenda de acción de gracias a Zeus.

Al atardecer tenía lugar el gran banquete que los jueces eleos ofrecían a los vencedores y a los representantes oficiales de las ciudades.

Al amanecer del día siguiente los atletas y los espectadores abandonaban Olimpia.

6.- LAS INSTALACIONES DEPORTIVAS.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 13 – DICIEMBRE DE 2008

Hasta el siglo VI a.C. en Olimpia sólo había un templo a Zeus y algunos tesoros erigidos por las ciudades con triunfadores en los Juegos. A partir de entonces empezaron a construirse edificios religiosos y deportivos.

Durante el siglo V a.C. se construyeron el senado olímpico (bouleuterion), la residencia y comedor de los atletas (prítaneon), el santuario de Hestia, donde se guardaba el fuego sagrado de la diosa y el segundo estadio (estadion).

En el siglo IV a.C. se construyeron el templo de Rea (metroon), la residencia de los sacerdotes permanentes en Olimpia (theocoleon), el pórtico de Eco y el tercer estadio, con una capacidad para 40.000 espectadores.

En época helenística se hicieron la palestra y el gimnasio, donde entrenaban los atletas.

Por último, en el siglo III a.C. se erigió el túnel de acceso al estadio desde el Altis, reservado a los atletas y a los jueces de las pruebas.

Las instalaciones más importantes eran el estadio y el hipódromo. El estadio, constaba de una larga pista rectangular sin gradas para el público, que se colocaba en los laterales aprovechando la inclinación del terreno, de 192.27 metros de largo y 28.50 de ancho.

Al sur del estadio estaba el hipódromo, pero de él nada se ha conservado, aunque según Pausanias era uno de los mejores acondicionados del mundo griego.

Completaban estas instalaciones el gimnasio y la palestra, destinadas al entrenamiento de los atletas. El gimnasio era un gran espacio de 200 metros de longitud adornado con columnas y equipados con salas de reuniones, salones, altares y armarios para guardar aceites de oliva, polvos y lociones usadas por los deportistas; más tarde se hicieron baños y duchas.

Junto al gimnasio estaba la palestra, un gran edificio cuadrado de 66.75x66.35 metros, provista también de salas para masajes y ejercicios para los atletas. En su interior había una pista recubierta de arena limitada por una galería porticada. Servía básicamente para el entrenamiento y los combates de lucha, pugilato y pancrancio, ya que Hermes era el dios de la palestra y su hija o amante Palaistra la inventora de las reglas de la lucha. En sus orígenes, el gimnasio era un lugar al aire libre donde se practicaban los ejercicios físicos necesarios para prepararse para las competiciones atléticas del estadio, aunque a partir del siglo V a.C. sus funciones fueron ampliándose poco a poco hasta que se convirtió en centro cultural, cívico y religioso donde los filósofos enseñaban a sus discípulos.

7.- LAS PRUEBAS OLÍMPICAS.

Pruebas atléticas.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 13 – DICIEMBRE DE 2008

La **carrera** (*dromos*) fue una de las grandes pasiones de los griegos y fue la única prueba desde las primeras Olimpiadas. La unidad de medida era el stadion, que variaba de una ciudad a otra, siendo aproximadamente 192 metros.

Según las distancias recorridas había diversas modalidades de carrera:

El **stadion**, era una prueba de velocidad en la que se recorría una sola vez el estadio (aproximadamente 200 metros). Desde la 1ª olimpiada (776 a.C.) hasta la 13ª (728 a.C.) fue la única prueba del programa olímpico, siendo el primer campeón Corebo de Elida.

En el **diaulo** los atletas recorrían dos veces el estadio. Los atletas salían disparados hacia la columna del lado opuesto levantando mucho polvo para cegar a sus rivales, daban la vuelta a su alrededor y regresaban a la línea de salida. Se introdujo por primera vez en la 14ª olimpiada (724 a.C.) siendo el primer vencedor Hyphenos de Pisa.

El **dólico**, era una carrera de fondo o de medio fondo pues podía variar entre 7 (1.400 metros) y 24 estadios (4.500 metros). Se disputó por primera vez en la 15ª olimpiada (720 a.C.) siendo el primer vencedor Acantos de Esparta.

En la **carrera con armas** (*hoplitodromos*), los participantes recorrían cuatro estadios portando las armas típicas de los soldados hoplitas -coraza, yelmo y grebas-, aunque a partir del siglo V a.C. sólo llevaban un casco y un escudo en la mano izquierda. Se introdujo por primera vez en la 65ª olimpiada (520 a.C.) siendo el primer vencedor Damaratos de Erea.

Pruebas de combate.

La **lucha** (*palé*) era el deporte más practicado por los griegos y parte de la Educación Física que los jóvenes practicaban en gimnasios y palestras.

Los luchadores se ungían el cuerpo con aceite y polvos de distintos colores y texturas para aumentar la eficacia de sus llaves. No existían clasificaciones por pesos por lo que acabaron imponiéndose los luchadores más pesados y fuertes.

Había unas reglas muy complejas que no se conocen con exactitud, aunque eran muy similares a las de la lucha libre actual. Se permitían todo tipo de llaves sobre el cuello, el torso y los brazos, pero no en las piernas. Se proclamaba vencedor el que lograba derribar tres veces a su rival.

No existían asaltos, por lo que un combate podía durar días enteros y terminar con la paciencia de los espectadores, por lo que la música acompañaba a estas pruebas. Cuando ninguno de los luchadores vencía, la lucha terminaba en tablas y el premio se concedía a la divinidad.

El **boxeo** (*pigmé*) gozó de gran popularidad entre los griegos, siendo la más dura y peligrosa de las pruebas de combate.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 13 – DICIEMBRE DE 2008

Al principio se boxeaba con los puños desnudos, luego los púgiles comenzaron a vendarse los nudillos y muñecas con unas correas largas y flexibles que servían para proteger sus manos y para aumentar la potencia de sus golpes e infligir mayor daño al adversario.

No había normas fijas, aunque los árbitros procuraban que guardasen unas distancias convenientes, pero no se ha conservado nada de un reglamento pugilístico de la época.

Se practicaba sin diferenciar pesos, sin asaltos y sin límite de tiempo, por lo que en ocasiones se recurría al clímax, en el cual los adversarios recibían alternativamente un golpe directo de su contrario hasta que uno de los dos se declaraba vencido levantando el dedo índice.

El **pancracio** era una combinación entre lucha y boxeo.

No había normas (zancadillear, lanzarse sobre el adversario, golpear los genitales, el estómago o la cara y romper o desencajar miembros eran practicas permitidas), todo estaba permitido salvo morder y meter los dedos en los ojos de los adversarios.

La lucha de los pacratistas se realizaba en el suelo la mayor parte del tiempo y terminaba por abandono o por fuera de combate del rival.

Pruebas hípicas.

En Olimpia las diferentes pruebas hípicas se celebraban en el hipódromo, una extensión plana situada entre el estadio y el curso del río Alfeo de unos 400 metros de largo y 200 de ancho. La pista se allanaba para las competiciones y en los extremos se colocaban dos postes para el giro. Los participantes debían girar 12 veces los postes, con lo que daban seis vueltas completas a la pista (unos 9 kms).

La posición de salida de los participantes se hacía por sorteo y cada vuelta se anunciaba con el sonido de una trompeta. Los accidentes y las muertes debían ser frecuentes, sobre todo porque los carros se agolpaban al dar el giro y chocaban sus ruedas y caballos, con lo que los aurigas salían despedidos.

Las pruebas se clasificaban en monta individual, biga y cuadriga (según el tipo de carro) y en caballos, potros y mulas (según el animal).

La prueba más antigua era la **carrera de cuádrigas**, es decir, carros tirados por cuatro caballos. Se celebró por primera vez en la 25ª olimpiada (680 a.C.) siendo el primer campeón Pagondas de Tebas.

Poco después se introdujo la **carrera de caballos** (monta individual sobre caballos) en la 33ª olimpiada (648 a.C.) siendo el primer vencedor Lygdamis de Siracusa, aunque nunca llegó a ser tan popular como la carrera de carros.

Después vendría la **carrera de bigas con mulas**, que eran carros tirados por dos mulas y se disputó por primera vez en la 70ª olimpiada (500 a.C.) siendo el primer vencedor Tersias de Tesalia. En la siguiente olimpiada 71ª (496 a.C.) se introdujo la **carrera de yeguas**, venciendo por primera vez Pataikos



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 13 – DICIEMBRE DE 2008

de Dimo. Ambas pruebas fueron eliminadas del programa olímpico en la 84ª olimpiada por su escasa aceptación.

La **carrera de bigas**, que eran carros tirados por dos caballos, se introdujo por primera vez en la 93ª olimpiada (408 a.C.) siendo el primer vencedor Evágoras de Elida y sí se disputó hasta el final de las olimpiadas.

Tanto los aurigas (conductores de los carros) como los jinetes no eran propietarios de los caballos, sino expertos en hípica que competían y eran pagados por los propietarios, que solían ser políticos o miembros importantes de la sociedad griega o romana. Muchos de estos políticos han pasado a la Historia como campeones olímpicos, ya que se coronaba al propietario de los caballos y no al jinete o al auriga.

Pentatlón.

El **pentatlón** estaba formado por cinco pruebas: carrera, lanzamiento de disco y de jabalina, salto de longitud y lucha. A pesar de requerir muchas de las cualidades del guerrero perfecto (fuerza, rapidez, habilidad, agilidad, resistencia, destreza en el manejo de las armas, etc.) no alcanzó gran popularidad entre los griegos, pues se consideraba el refugio de aquellos que no habían sido capaces de triunfar en alguna de las otras pruebas de manera individual.

El pentatlón se iniciaba con tres pruebas: el disco, la jabalina y el salto de longitud, que formaban la “primera terna”. Los que no eran eliminados se presentaban juntos para correr la carrera de velocidad; finalmente, los vencedores luchaban para conseguir la victoria final.

8.- BIBLIOGRAFÍA.

- DURÁNTEZ, CONRADO.(1975). *Olimpia y los Juegos Olímpicos antiguos*. Pamplona: Ed.: Tela.

Autoría

- Rafael Bueno González
- C.E.I.P. Príncipe Felipe, Torredelcampo, Jaén
- E-MAIL: maestroraf@hotmai.com